

Rosario en el patio de su casa, delante de la Virgen de Copocavanna, en azulejos de Talavera, profanada por los milicianos el día 4 precedente.

Por su valor histórico absolutamente cierto, copiamos el siguiente fragmento del *Dictamen de la Comisión sobre Ilegitimidad de poderes actuantes en 18 de julio de 1936* (pág. 184, n.º 57):

«La noche del día 5 de agosto de 1936, entre diez y once de la noche, fueron asesinados en el paraje *Cerrajón*, del término de Tévar (Cuenca), el Excmo. Sr. D. Marcelino Valentín Gamazo, ex Fiscal general de la República, que hubo de acusar a Largo Caballero por los sucesos de octubre de 1934, y sus tres hijos, de 21, 20 y 17 años, don José Antonio, don Javier y don Luis. (Aparece así de sus respectivas certificaciones de óbito, de las que resulta fallecieron todos, es decir, los cuatro asesinados, de *Fractura de cráneo y pérdida de masa encefálica*.)

«Consta que en la casa de campo de Rubielos Altos, donde residía eventualmente toda la familia, luego de realizar minuciosos registros, rompiendo imágenes y llevándose Crucifijos, efectuaron la detención de las víctimas en la forma que se transcribe:

«Esta vez capitaneaba uno de Tarazona de la Mancha, alto, fuerte, con patillas; llevaba escopeta y pistola. Entraron en la casa, en ocasión de encontrarse solos el matrimonio, los siete hijos y la cocinera. Se les mandó salir al patio. *"Ahora voy a ajustarte las cuentas"*, dijo el de Tarazona, dirigiéndose al cabeza de familia. *"Mis cuentas se ajustan pronto; soy hombre pacífico, cumplidor de mi deber y Abogado del Estado."* — *"Lo habrás sido, porque pronto dejarás de serlo. Contesta sólo a lo que te pregunte. ¿Qué participación tomaste por los sucesos de octubre?"* — *"En virtud del cargo que ocupaba, cumpliendo estrictamente con mi deber y con las pruebas que creí tener, acusé a Largo Caballero."* — *"¿A Largo Caballero, has dicho? ¿Cómo te atreviste?"* (Esto lo dijo un hombre pequeño, que estaba a su derecha, y cada una de esas preguntas fué seguida de una bofetada.) — *"¡Por favor, no me peguen delante de mis hijos!"* Las niñas lloraban y suplicaban no pegaran a su papá. José Antonio, aun con fiebre, cayó de rodillas: *"Por piedad — dijo —, no le peguen. ¿No ven que es un viejo?..."* *"¿Piedad has dicho? — dijo el de Tarazona —. Pues toma tú piedad"*, y descargó dos culatazos en sus espaldas. Se interpuso la señora y, a su vez, recibió un puñetazo en el pecho y otro en un brazo. *"Seguidme los cuatro — dijo el jefe —; vamos al Ayuntamiento..."*

«Dejaron al resto de la familia presos en la casa, con guardia en la puerta... Se telegrafió la detención a Bujeda, Peña y Valeriano Casanova (abogado del Estado de significación extremista, con notoria influencia en el Frente Popular), en la tarde del día 5, en que ocurrieron

los hechos, cursando los telegramas el Delegado del Gobierno en Motilla del Palancar, que los debió de recibir y censurar. Como no les asesinaron hasta las doce y media de aquella noche, si se hubiese acudido a protegerlos, se les hubiera salvado.»

RUBIELOS BAJOS

(Provincia: Cuenca. — Arcipréstazgo: Motilla. — Habitantes: 825.)

A través de los siglos, la población permanecía firme en la fe y en las santas tradiciones de sus antepasados, resistiendo las propagandas impías, que desde el siglo XIX se infiltraron en España. Desde 1931 a 1936, una parte de los vecinos se dejó influir por la indiferencia y hasta por el temor o respeto humano, de tal manera, que en la Semana Santa del año 1936, establecido ya el terrorismo gubernamental, a pesar de tomar parte en las procesiones todos los hombres, no quisieron llevar éstos las imágenes. Sin embargo, por gran mayoría, triunfaban en las elecciones los candidatos católicos.

La iglesia parroquial fué asaltada y destrozada después de julio de 1936; las imágenes fueron arrastradas hasta la carretera, donde estuvieron expuestas a las burlas y sacrilegios de los marxistas, y después quemadas; los altares y retablos fueron arrancados, destrozados y quemados; las ropas y ornamentos fueron destrozados, robados o quemados; las alhajas y objetos de valor intrínseco o de mérito artístico fueron robados, y el órgano, destrozado; se llevaron una campana grande. El templo sirvió de cárcel y de almacén.

Durante el dominio marxista no se cometieron crímenes por los vecinos del pueblo ni en personas del mismo. Pero un día, en su término, aparecieron doce cadáveres de personas de Tarazona (Albacete) y uno de Casasimarro, los cuales habían sido asesinados y después rociados con gasolina, prendiéndoles fuego. Los vecinos de Rubielos Bajos, apenas se enteraron de lo que ocurría, acudieron al sitio indicado, apagaron el fuego de los cadáveres y los enterraron piadosamente en el cementerio.

La vida piadosa, bajo el dominio rojo, se conservó en el seno de algunas familias y por algunas personas, que rezaban el Rosario todos los días, hacían novenas por devoción, leían el texto de la Santa Misa en común los domingos, guardaban ayunos y vigiliat, y hasta pudieron recibir en algunas ocasiones, con todo sigilo y con las mayores precauciones, algunos sacramentos.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altars, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campana destrozada y desaparecida.	1
Asesinado.	1

669

Enguidanos López, José

Nació el día 24 de enero de 1910. Labrador. Murió asesinado el día 9 de julio de 1937, por la noche. Padres: Antonio y Amadora. Hermanos: Elvira y María.

Era un joven de buenos y cristianos sentimientos, que estudiaba las luchas y manifestaciones políticas. Al iniciarse el Movimiento Nacional, fué invitado por unos amigos para que se inscribiera en la *Sindical*, con-stando que no deseaba ingresar en ningún sindicato marxista. Al ser llamado su reemplazo, salió del pueblo junto con otros compañeros destinados al mismo frente, desapareciendo en el de Brunete, en la noche del día 9 de julio de 1937, suponiendo con fundamento que fué asesinado y tirado su cadáver al río, por sus ideas católicas y antimarxistas.

SACEDA DEL RÍO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Huete. — Habitantes: 600.)

La iglesia fué devastada y destrozada, aunque se pudo salvar algunas imágenes, ropas y alhajas, pero no el archivo ni las campanas.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Campanas destrozadas y desaparecidas.	Todas
Archivo destruido	1

SACEDA TRASIERA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Huete. — Habitantes: 450.)

Este pueblecito, que había sido antes piadoso y había seguido fielmente las antiguas tradiciones cristianas, por la propaganda impía y disolvente de 1931 a 1936, decayó mucho en el orden religioso, en el moral y en el social, a lo cual también contribuyó la falta de sacerdote permanente en el pueblo. Y aunque había familias y personas piadosas y patrióticas, sin embargo, hasta para administrar los últimos Sacramentos y para rezar las exequias de algún difunto, le pusieron obstáculos al sacerdote o se lo impidieron los marxistas, dueños del poder.

En 1936 asaltaron y devastaron la iglesia, destrozando y quemando o robando cuanto en ella había: retablos y altares, imágenes, cuadros, órgano, ropas y ornamentos, cálices, cruces, incensarios y navetas, crismas, candeleros, bancos, casi todo el archivo y 2 campanas grandes.

El templo sirvió de albergue a vagabundos y depósito de carruajes.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altars, imágenes y retablos destrozados.	Todos

Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas.	2
Órgano destrozado	1
Archivo destruido	1

SACEDÓN

(Provincia: Guadalajara. — Arciprestazgo: Sacedón. — Habitantes: 2,500.)

El pueblo de Sacedón se había distinguido siempre por su piedad y su patriotismo. Todos los habitantes eran católicos y sentían el amor de la Patria; en los hogares se fomentaba la piedad y se enseñaba a vivir según las santas costumbres tradicionales.

Sin embargo, en los últimos años especialmente, la propaganda política y marxista «envenenó y trastornó muchas cabezas»; y se rompió la unión y la hermandad entre los vecinos, se enfrió la piedad y se irritaron las pasiones del odio, del egoísmo y de la soberbia. Social y públicamente, el año 1936, el estado religioso y moral del pueblo «no era satisfactorio», o más bien, era malo, si bien había un gran número de católicos prácticos, piadosos y patrióticos, inconscientes de sus deberes en aquellos momentos graves de España.

Estallada la revolución, la iglesia parroquial, la ermita del Santo Rosio y la de Nuestra Señora del Socorro fueron profanadas y destrozadas. En la iglesia parroquial, cuya fábrica resultó muy maltrecha, además de otros muchos objetos, destrozaron y quemaron los siguientes: 6 altares con sus retablos, algunos buenos, de madera tallada y dorada, de estilo Renacimiento y barroco; más de 20 imágenes, algunas de las cuales eran hermosas tallas de madera; 14 ó 16 lienzos, algunos buenos; el coro, con sillería y el facistol, y 1 buen órgano; 1 terno blanco, muy bueno, de tisú de oro, y otro encarnado, muy bueno, entretejido de plata; varias alhajas de plata; 4 campanas grandes, y el púlpito de hierro.

El Santísimo Sacramento fué profanado: las sagradas formas fueron comidas, tiradas por el suelo y tratadas sacrilegamente de otras maneras.

En la ermita de Nuestra Señora del Socorro, que dista una hora y media del pueblo, quemaron las cinco imágenes, entre ellas la muy venerada imagen de la Patrona, y otros objetos.

La Santa Faz o el Santo Rostro del Señor, milagrosamente aparecido, según la tradición, que se veneraba en el altar mayor de la ermita del mismo título, fué también destrozada y quemada, con cinco altares y retablos, de madera tallada y dorada, con todas sus imágenes, algunas de buena talla. Destrozaron también el órgano y 3 campanas grandes, cuyo metal se llevaron. Parece que transportaron al extranjero la custodia, bien labrada, de gran valor, que tiene en el frente la Faz del Señor, y en el reverso, la cabeza de San Juan Bautista.

El templo parroquial sirvió de almacén, mercado, garage y para otros servicios indecorosos; la ermita de la Santa Faz fué destinada a corral de ganado y a cocina de tropas.

La población católica fué sañuda y cruelmente perseguida, siendo imposible hacer una relación de las muchas familias que hubieron de sufrir un continuo martirio, cruel e inhumano, por parte de los marxistas.